

El Cine de Argentina en Crisis Moral, Artística, Financiera y Técnica

Pierden Mercados y el Futuro es muy Incierto

Por JOANNE OMANG, de The Los Angeles Times

BUENOS AIRES, 18 de agosto—Miguel Tato, censor de películas profesional, golpeó con furia su escritorio, pero no es posible citar lo que dijo. Atilio Mentasti, el Sam Goldwyn argentino durante 40 años, habló de dejar el negocio. Y Mario, que administra una sala de cine, explicó que tiene miedo de proyectar otra cosa que no sean películas de Walt Disney.

La industria cinematográfica argentina, que en otro tiempo abasteciera al mercado cinematográfico latinoamericano con la mayoría de películas, se encuentra en crisis en todos los niveles: financiero, técnico, moral y artístico.

La tormenta política que se ha desatado en Argentina desde hace tres años, ha dejado inseguridad en los cinematografistas del país, que no saben cuál es su posición ahora que se han quedado sin mercado y el futuro se les presenta incierto.

Las reliquias de pasadas glorias se encuentran enteradas ahora en los archivos de la cinemateca argentina, que es la mayor en su especie en todo Latinoamérica. En ese recinto se guardan películas y literatura cinematográfica procedentes de todo el mundo.

El director Fernández Jurado sacó de entre un montón de fotos para publicidad unas que contaban toda la historia: "Aquí está una de «Patagonia Rebelde», que fue prohibida. Aquí está una de «1945», que se rodó en escenarios naturales, lo cual no se puede hacer en la actualidad. Este tipo se fue del país... Esta escena fue cortada del final, por la censura... Esta era buena, pero llovió el día de la inauguración, y fracasó..."

La combinación de una censura rígida, prácticas arcaicas de distribución, reglamentos del gobierno y la situación financiera ha hecho que la mayoría de los productores de cine argentinos se inclinen por farsas eróticas y aventuras baratas.

"Dos aviadores locos se meten en líos" ya lleva varias semanas de exhibición en una sala de la calle Lavalle. "El profesor erótico" es todo un éxito, a pesar de (o quizá debido a) que la censura le hizo ya cortes que dejaron sus chistes más sugestivos sin el elemento picaresco. Esta última se rodó durante el régimen de la Presidenta Isabel Perón, pero la censura la tocó cuando ya el gobierno militar estaba en el poder.

En la calle Lavalle, las salas cinematográficas más importantes del país se intercambian al público en pocas horas; además, los restaurantes y las tiendas de discos mantienen a la gente despierta hasta las primeras horas de la mañana.

Dos días de lluvia pueden significar el fracaso a nivel nacional de una película, como sucedió recientemente con la muy pregonada tragi-comedia "Soñar, soñar...", en la que actúa el campeón mundial de peso welter Car-

En viejos tiempos, los productores de cine confiaban en los ingresos que les retribuaban sus películas en el extranjero. Con ellos recuperaban la inversión, ya que los 25.000.000 de argentinos no aportaban lo suficiente para sostener el alto costo de las grandes producciones. Los precios de entrada bajos y la crisis económica de la nación han reducido todavía más los ingresos.

En la actualidad, la gente del cine culpa al censor Miguel Tato de la falta de interés internacional para las películas argentinas. Esto último obliga a los cinematografistas a atenerse exclusivamente al reducido ingreso doméstico, que, a su vez, se traduce en falta de dinero, y esto significa que las siguientes películas sean más malas. Es un círculo vicioso, según dicen. Aun cuando la Junta Nacional Calificadora de Cine sólo ha prohibido totalmente dos películas, el argumento tiene que pasar por una aprobación previa por parte del Instituto Nacional de Cinematografía, a fin de que los productores obtengan créditos y los subsidios subsecuentes, que llegan a constituir hasta un cuarenta por ciento del costo de las nuevas películas.

Tato, que tiene 73 años de edad, fue crítico de cine. Es enérgico y gesticulador. Antes del golpe militar era dado a calificar a sus detractores de vampiros que chupaban la sangre del público y envenenaban la moral de la nación para ganarse un peso.

"Me llaman troglodita, fascista y cosas peores", solía decir, e insistía en que en ocasiones se le ofrecía dinero para que aprobara las películas.

En la actualidad, con su colorida retórica que ha encendido el debate sobre la censura argentina, Tato ha quedado relegado a escribir declaraciones por encargo del nuevo gobierno.

"Únicamente aquellos directores que hacen películas censurables temen seguir haciéndolas por temor a la cen-



EXCELSIOR La Represión en Latinoamérica, Tema de "Diorama", hoy en el Once

Diorama Cultural de EXCELSIOR, que se transmite hoy a las 20:30 horas, por el Canal 11, tiene este día como

tema "La represión en América Latina", analizada por tres dirigentes de otros tantos países ahora sometidos por dictaduras militares:

Ramón Pérez —Comité Argentino de Solidaridad—, Marcelo Quiroga Santa Cruz, —boliviano, ministro en el Gabinete de Alfredo Ovando— y Ramón Troncoso Muñoz, quien con Laura Allende preside el Comité por los Presos Políticos Chilenos, son entrevistados por Roberto Rodríguez Baños, conductor del programa.

Diorama de la Cultura pasa todos los jueves en el horario antes citado. Es editado por Ricardo Adorno y producido por Enrique Lozano, de TV Producciones EXCELSIOR.